EFE

Música contra la degeneración del ser humano

ABC. Once músicos andaluces darán un concierto de piezas inéditas dedicado a las víctimas del 11-M para mostrar «la rebeldía que debemos tener ante un hecho que refleja la degeneración del ser humano», según el guitarrista Manolo Sanlúcar. El concierto, iniciativa del Parlamento, tendrá lugar en septiembre en el teatro de la Maestranza de Sevilla, donde cada compositor interpretará su pieza compuesta para la ocasión, desde el organista de la catedral de Granada hasta la cantaora Carmen Linares o el compositor Manuel Castillo. El concierto fue presentado ayer al presidente Chaves, en un acto en el que la presidenta del Parlamento, Mar Moreno, dijo que el concierto quiere ser un homenaje a «todas las víctimas del terrorismo y de la violencia a través del lenguaje universal de la música».

CONCIERTO

Los compositores andaluces presentan hoy su homenaje a las víctimas del 11-M

BLAS FERNÁNDEZ

■ SEVILLA. No coincidirá la fecha con la de aquel infausto día, pero los sentimientos serán los mismos: "Esperanza", asegura el granadino José García Román; "rebeldía", prefiere el gaditano Manolo Sanlúcar. Bailó el número de compositores (se anunciaron ocho, once...) y alguno acabó descolgado del proyecto por razones diversas (Manuel Castillo, Carmen Linares...). Finalmente, serán nueve. Junto a los mencionados, José María Sánchez Verdú (Algeciras), Juan Cruz Guevara (Almería), Rafael Díaz (Málaga), Raquel Jurado (Córdoba), Luis Ignacio Marín (Huelva), Diana Pérez (Cádiz) y Juan Alfonso García (Granada).

Nueve partituras, de no más de ocho minutos de duración, encargadas directamente por el Parlamento de Andalucía a otros tantos compositores andaluces con la intención de recordar a las víctimas del 11-M. El concierto-homenaje se celebrará hoy en el Teatro de la Maestranza y se avisa de una posterior edición discográfica. En el escenario, la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla dirigida por Pedro Halffter.

En el caso de José García Román, el *leit motiv* es la esperanza. "*De civitate spei* es una obra marcada por el recuerdo a las víctimas, así que mi primer planteamiento fue encontrar una idea que se resumiera en un título. Acudí al ciclo que ya inicié hace tiempo sobre mis ciudades interiores, que empezó con *La ciudad del agua*, y pensé que podía escribir una que fuera *La ciudad de la esperanza*. Está estructurada en cuatro partes: la primera simboliza la vida; la segunda, la muerte; la tercera, la desolación; la cuarta, la esperanza. Es una metáfora con la que quiero recordar que a toda sociedad acosada, perseguida por el terror, le queda siempre el camino de la esperanza", señala el compositor.

"No he querido que en mi obra, *11-M*, exista la esperanza. Eso es algo que he tenido claro –dice por su parte Manolo Sanlúcar–. Quiero y pido rebeldía. Ya está bien de seguir viendo a un dios maravilloso y bueno en un mundo en el que no paran las desgracias. Ya está bien de bendecir y postrarnos ante un dios que no nos hace caso. No quiero esperanza, quiero que la obra termine con la tristeza que la realidad nos produce".

El guitarrista y compositor gaditano, marcado en las mismas fechas del atentado por una tragedia personal –"el día 11 de marzo cumplió mi hijo 31 años, y el día 14, mientras se cerraban las urnas, yo cerraba la urna de mi hijo"–, reseña que su obra "trata de reflejar en principio ese impacto tremendo que se recibe al conocer el hecho, como si se tratara de asimilar ese murmullo que se produce, de sentirlo de una manera definida".

Luego llega "una parte de solo de guitarra y termina con una melodía que siento como de una tristeza serena, porque el dolor es algo con lo que convivimos desde que existe la humanidad. Estamos tan cansados de sentirlo que dejamos de expresarlo de una manera apasionada o brutal". José María Sánchez Verdú, acaso uno de los compositores españoles con mayor proyección internacional, presenta "*Abyad-Kamoon* significa *blanco-ocre* y es como una especie de monumento funerario".

Músicos andaluces, con las víctimas del 11-M

SEVILLA.— Once músicos andaluces harán un concierto de piezas inéditas dedicado a las víctimas del 11-M para mostrar «la rebeldía que todos debemos tener ante un hecho que refleja la degeneración del ser humano», según el guitarrista flamenco Manolo Sanlúcar.

El concierto, que es una iniciativa del Parlamento andaluz, tendrá lugar en septiembre próximo en el teatro de la Maestranza de Sevilla, donde cada compositor interpretará su pieza compuesta especialmente para la ocasión, desde el organista de la catedral de Granada hasta la cantaora Carmen Linares o el compositor Manuel Castillo.

El concierto fue presentado ayer por los participantes al presidente de la Junta, Manuel Chaves, en un acto en el que la presidenta del parlamento andaluz, Mar Moreno, dijo que el concierto pretende ser un homenaje a las víctimas del 11-M y «a todas las víctimas del terrorismo y de la violencia a través del lenguaje universal de la música».

Los compositores elegidos, que «representan lo mejor de Andalucía, expresarán de esta manera la enérgica repulsa contra el fenómeno terrorista, allí donde se produzca», según Mar Mar Moreno, quien pidió al público el apoyo de esta iniciativa.

Chaves, Mar Moreno y diputados de todos los grupos parlamentarios, con una representación de los músicos, ayer. / JESUS MORON

El Parlamento homenajeará a las víctimas del 11-M con un concierto

EP, **Sevilla**

El presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves, y la presidenta del Parlamento andaluz, María del Mar Moreno, recibieron ayer a los músicos andaluces que ofrecerán un concierto el próximo septiembre, en el teatro de la Maestranza de Sevilla, con el que la Cámara autonómica rendirá un homenaje a las víctimas del 11-M.

El espectáculo estrenará 11 composiciones por otros tantos músicos e intérpretes andaluces como José María Sánchez Verdú (Cádiz), José García Román (Granada), Juan Cruz Guevara (Almería), Manuel Castillo (Sevilla), Rafael Díaz (Málaga), Diana Pérez (Cádiz), Raquel Jurado (Córdoba), Luis Ignacio Martín (Huelva), Juan Alfonso García (Granada), Manolo Sanlúcar (Cádiz) y Carmen Linares (Jaén).

La Real Orquesta Sinfónica de Sevilla pondrá la música dirigida por Pedro Halffter. A la recepción en el Parlamento acudieron todos, excepto Manuel Castillo. En septiembre se realizará el estreno y la grabación de un disco que, según Halffter, "perdurará como un monumento sonoro de este homenaje". La presidenta del Parlamento, Mar Moreno, espera que el concierto lance "un mensaje universal que lleve acordes de paz y concordia a todos los rincones del mundo". Según Manolo Sanlúcar, su obra "mostrará la rebeldía que todos debemos tener ante la degeneración del ser humano".

MUSICA

DIRECCIÓN. Pedro Halffter dirige a los músicos de la Real Orquesta Sinfónica de Sevilla. DE LAMADRID

Radiografía elegíaca a la composición andaluza

ROSS

Concierto Homenaje 11-M a todas las víctimas del terrorismo. Solista: Alicia Molina García, soprano. **Director:** Pedro Halffter. **Programa:** 'Elohim' de Juan Cruz Guevara; 'Sanar' de Diana Pérez Custodio; 'Abyad-Kamoon' de José María Sánchez Verdú; 'Pájaros azules' de Luis Ignacio Marín; 'Críptico' de Raquel Jurado Díaz; 'Próxima estación' de Rafael Díaz; '11-M' de Manolo Sanlúcar; 'De Civitate Spei' de José García Román y 'De Profundis' de Juan Alfonso García. **Lugar:** Teatro de la Maestranza. **Fecha:** Lunes 19 de septiembre. **Aforo:** Casi lleno.

★★★

PABLO J. VAYÓN

■ Arrancó la temporada de la Sinfónica de Sevilla de forma algo atípica, con el concierto extraordinario que el Parlamento de Andalucía ha concebido como homenaje a las víctimas del terrorismo y que reunió los estrenos de nueve compositores andaluces, producto de otros tantos encargos de la magna institución autonómica.

Es mucho lo que se juega la orquesta sevillana en una temporada que tiene que ser la del resurgimiento, después de demasiados años de apatía y rutina. Y, en esta coyuntura, no deja de resultar significativo que el conjunto haya abierto el curso con actividades estrechamente vinculadas a la música de hoy, que este año tiene en la programación de abono una presencia mayor de la habitual. Si hace apenas diez días, Juan Luis Pérez se ponía al frente de la orquesta para grabar para la colección de *Documentos sonoros del Patrimonio Musical de Andalucía* de la Junta un disco dedicado al algecireño José María Sánchez Verdú, ayer fue su propio director artístico, Pedro Halffter, quien asumió la presentación de nueve obras que sirvieron para hacer una radiografía de urgencia sobre el estado de una parte importante de la composición en nuestra tierra.

Aunque al parecer la primera idea de los organizadores fue la de encargar las obras a un representante de cada una de las provincias andaluzas, al final la nómina resultó territorialmente desequilibrada: tres gaditanos (Sánchez Verdú, Pérez Custodio y Sanlúcar), dos granadinos (García Román y J. A. García), un onubense (Marín), una cordobesa (Jurado), un malagueño (Díaz) y un almeriense (Cruz Guevara), que, en cualquier caso, constituyen un grupo lo suficientemente heterogéneo como para que fueran bien apreciables las distintas formas de acercarse al hecho compositivo en nuestro tiempo.

Al lado de un Manolo Sanlúcar que reinicidió en su pretensión de unir el más tradicional lenguaje sinfónico con el flamenco en una pieza para guitarra y orquesta cuya parte solista defendió él mismo, Juan Alfonso García y Luis Ignacio Marín representaron las tendencias ancladas en la tonalidad: el granadino de adopción con una obra plenamente neoclásica, construida de forma admirable y con un hermosísimo cuarteto para los solistas de viento en su parte central; el onubense, musicando un poema de Dolores de la Cinta Macías, *Pájaros azules*, con oficio indudable.

El gesto teatral estuvo muy presente en algunas piezas: así en la de Diana Pérez Custodio, en la que con gran economía de medios se traza un metafórico viaje de la desesperación a la esperanza, o en la

BRILLANTEZ

'Abyad-Kamoon' de Sánchez Verdú y 'De Civitate Spei' de García Román destacaron en una irregular velada

de Rafael Díaz, mucho más apegado a lo concreto y de fácil emotividad. Notable el ejercicio de tensión que propone Juan Cruz Guevara, pese a que el recurso casi permanente a las tesituras agudas de los instrumentos de cuerda suena a demasiado oído. Interesante el planteamiento de partida de Raquel Jurado, un motivo rítmico que se convierte en ostinato de toda la composición, cuya realización global queda acaso algo por debajo de las expectativas.

En mi opinión, las dos piezas de mayor significación y más brillantes de la noche fueron las presentadas por Sánchez Verdú y García Román. El gaditano volvió a deslumbrarnos con el refinamiento y la exquisitez de su escritura, ahora planteada a través de una estructura repetitiva, en la que sobresale la riqueza del colorido, con la percusión marcando lo que bien podría ser la respiración de un superorganismo. García Román ofreció una obra que parte de la misma raíz de la cultura occidental (el *Te Deum* gregoriano), lo que le otorga resonancias verdaderamente clásicas , y en la que la espléndida y equilibrada orquestación permite apreciar una extraordinaria variedad de matices de timbre.

Buena respuesta de la ROSS –aún sin su concertino titular– en todas sus secciones y admirable capacidad de adaptación la que demostró la soprano Alicia Molina, que cumplió con medios técnicos y musicales más que sobrados.

Concierto por la paz. El Teatro de la Maestranza albergó ayer el tributo de nueve compositores andaluces a las víctimas del 11-M, un recuerdo que aglutinó a todas las fuerzas políticas bajo un único signo: el de la música

Homenaje sin colores ni comisiones

LA CRÓNICA

I. Sánchez

PARA EL RECUERDO. El público congregado en el teatro guardó un minuto de silencio en memoria de todas las víctimas del 11-M.

DE LAMADRID

■ SEVILLA. Ni compositores, ni políticos, ni rostros famosos... Y eso que hasta el Teatro de la Maestranza se trasladaron en la noche de ayer nueve de los más reputados maestros del panorama musical andaluz, autoridades locales, autonómicas y nacionales, incluso hasta un ministro, y conocidos agentes del panorama cultural, social y económico. Pero los verdaderos protagonistas del concierto que, bajo la convocatoria del Parlamento Andaluz, acogió el coliseo lírico fueron los ciudadanos anónimos que el 11 de marzo de 2004 se hicieron tristemente famosos por el simple y cotidiano hecho de viajar en un vagón de ferrocarril de la red viaria de Madrid.

Largo tiempo llevaba pergeñando el Parlamento que preside María del Mar Moreno un homenaje que, desde el sur, rindiera tributo a las cerca de doscientas víctimas que el terrorismo integrista se cobró en la capital de España. Aunque el concierto no pudo coincidir finalmente en fecha con el 11-S, mereció la pena una espera que brindó la oportunidad de reunir en escena a nueve de los compositores más granados de la actualidad como el internacional José María Sánchez Verdú, el maestro Manolo Sanlúcar y el reconocido José García Román. "Vengo desde Berlín para participar única y exclusivamente, junto a otros ocho grandes compañeros, en este homenaje abstracto que pretende construir el más hermoso de los monumentos a las víctimas –dijo el algecireño Sánchez Verdú–. Y lo hago con una obra que, inspirada en Paul Klee, busca la unión de culturas entre África y Occidente, un encuentro que debería fructificar en el conocimiento, el arte y la convivencia". Juan Cruz Guevara, Diana Pérez Custodio, Luis Ignacio Marín, Raquel Jurado, Rafael Díaz y Juan Alfonso García fueron otros de los creadores que prestaron sus partituras inéditas a un recital que se plasmó en una grabación que saldrá a la venta en las próximas Navidades. Al CD se sumará posteriormente la voz de Carmen Linares, quien no pudo estar presente en la cita de ayer pero que a través de la técnica apoyará a la soprano Alicia Molina, encargada de interpretar las piezas vocales en el concierto de anoche.

Sánchez Verdú, Manolo Sanlúcar y García Román fueron tres de los nueve compositores que prestaron sus partituras

El homenaje a las víctimas del 11-M fue un tributo de la música, y nada más. Ni nada menos. Ni discursos ni colores ni comisiones. Todo ello quedó en los soportales del Arenal. Dentro, en el vestíbulo, la *anfitriona*, María del Mar Moreno, saludaba y daba la bienvenida a cuantos acudían a sumarse al tributo a los desaparecidos. A los de su partido, como el ministro de Administraciones Públicas, Jordi Sevilla; el presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves; el alcalde de la ciudad, Alfredo Sánchez Monteseirín; y demás compañeros de fila. Pero también a los que han sido sus opositores en manifestaciones, declaraciones y comisiones, representando al Partido Popular Javier Arenas, Antonio Sanz y Soledad Becerril, entre otros. No faltaron tampoco titulares del resto de los partidos presentes en la cámara ni autoridades como José Chamizo, Defensor del Pueblo Andaluz. Sí que se echó en falta no obstante la presencia de las asociaciones de las víctimas, que se dispersaron en confirmaciones de asistencia sin respaldo visible.

El único parlamento que resonó en la sala fue el atronador minuto de silencio que solicitó el director de la Orquesta Sinfónica de Sevilla, Pedro Halffter, antes de ponerse al frente de la formación. Sesenta segundos en los que el teatro ofreció una imagen insólita: todos los allí presentes, músicos y público, en pie e hiriente silencio. Todo un preludio de lo que aguardaba la noche, que reconoció el trabajo de sus protagonistas con entregados aplausos a los compositores al término de cada una de las piezas.

Málaga hoy

LA ENTREVISTA

Diana Pérez Custodio compositora

Al documentarme sobre el 11-M me puse literalmente enferma»

'En verdad el odio puede ser vencido por un odio mayor. Pero sólo podrá ser curado por el amor'. Esta cita de E. Bach inspiró 'Sanar', la obra que Diana Pérez Custodio aportó al homenaje del Parlamento andaluz a las víctimas de los atentados de Madrid. Custodio, gaditana de nacimiento, es compositora y vive en Málaga

JORGE GUERRERO

J. L. García Gómez

LA música tiene la capacidad de alterar los estados de ánimo, es la forma de comunicar más emotiva. En ello debió de pensar el Parlamento de Andalucía cuando decidió que su homenaje a las víctima del 11-M fuese con música. Diana Pérez Custodio (que en la imagen aparece con su hija menor en su estudio) fue una de las compositoras elegidas para contribuir con una obra en tan extraordinario acontecimiento. La compositora gaditana, afincada en Málaga, aportó *Sanar*, una pieza de esperanza y no de nostalgia.

–¿Cómo fue su incorporación al concierto *Homenaje 11-M a todas las víctimas del terrorismo* del pasado 19 de septiembre?

–Me llamó un día a casa el director del Centro de Documentación Musical de Andalucía, y me comentó que el Parlamento Andaluz había decidido que mientras en otras comunidades autónomas habían hecho monumentos de piedra para homenajear a las víctimas, ellos habían pensado crear un monumento sonoro.

–Entonces, ¿recibió el encargo y creó *Sanar* especialmente para el concierto?

–Sí, a diferencia de otros compañeros que han utilizado materiales anteriores que adaptaron.

–¿Qué ha pretendido exactamente con *Sanar*? ¿Cuál ha sido el proceso de creación?

–El título es literal respecto del contendido de la obra. Lo primero que hice cuando recibí el encargo fue documentarme sobre el 11-M, porque aunque todos hemos estado bastante informados es un tema muy duro. Y me puse enferma, literalmente enferma. Sentí la necesidad de que mi obra lo que tenía que aportar era una perspectiva positiva, de seguir hacia delante, de salir de ese trauma tan grande y de sanar, de curarse. Leí una serie de libros sobre cómo se sale de un proceso traumático, de las fases por las que se pasa, hablé con médicos... En fin, estuve bastantes meses dándole vueltas al asunto antes de escribir una sola nota. Pensé qué quería decir exactamente. Así, cuando me puse a escribir salió muy rápido.

–Una definición de *Sanar* sería...

–Es el proceso de salida de un trauma y la difícil reincorporación a la vida.

–¿Podría describir qué hizo?

–Tiene cinco fases, por las que pasa la soprano, que es quien encarna el proceso. La orquesta toda va en el mismo sentido. La soprano tiene una sola palabra en toda la obra: Rota. La primera fase es la de no poder reaccionar; la segunda es la de la ira, en la que rompe unos vasos en una urna; en la tercera ella se derrumba; en la cuarta ella cambia de actitud; en la quinta acuna el único vaso que queda sin romper.

–En realidad parece toda una *performance*.

–Totalmente, es como un ritual, muy desnudo. No es teatral, es muy claro.

–Usted es particularmente conocida por su vinculación con la música electroacústica, algo casi totalmente ignorado por los grandes públicos. ¿Cómo llegó a descubrirla?

–La descubrí muy pronto, justo al venir a Málaga a estudiar. Encontré un folleto encima de un piano sobre un cursillo de música electroacústica. Yo no tenía ni idea de lo que era, pero me llamo mucho la atención. Indagué y me quedé fascinada con la posibilidad de crear tu propio timbre, de moldear la materia sonora como si fuera barro. Eso no lo puedes hacer con instrumentos tradicionales. Cuando tenía 18 años pedí que me aceptaran como alumna en la Fundación Miró, el único lugar de España en el que se estudiaba de modo oficial, en su Aula Fonos.

–Luego continuó en Málaga.

–Sí, cuando me vine a Málaga como profesora. Contribuí en el Aula de Electroacústica e Informática. Compramos aparatos y acondicionamos una sala. Durante muchos años estuvo infra utilizada, porque no existía ninguna asignatura en la que tuviera aplicación. Ahora, como la Logse lo contempla, está en todo su esplendor.

–Lo curioso es que incluso The Beatles, una de las bandas pop más universalmente conocidas, tiene alguna pieza.

–Sí, justo fue la época en que se desgajaron la electrónica y la electroacústica.

–¿Tiene que explicar mucho qué es lo que hace?

–Ya no tanto como antes. Hace unos años incluso en los Conservatorios Superiores hablabas de esto y el 99 por ciento de los profesionales no sabía de qué estabas hablando. Eso ha cambiado, porque ahora es asignatura troncal durante cuatro años. Hemos sido de los países más tardíos en incorporar la música electroacústica en los programas de estudio.

–¿Es lo que más le interesa en música?

–Yo la utilizo como un medio y no siempre. Lo que más me interesa es la voz, que es el más humano de todos los instrumentos. Ha estado muy limitado pero en el siglo XX se ha ido abriendo poco a poco.

Minoritario

"Hace unos años hablabas de música electroacústica y nadie sabía de qué hablabas"